

El Pirulejo. Descubrimiento y trabajos de campo

El Pirulejo. Discovery and archaeological works

MIGUEL CORTÉS SÁNCHEZ

RESUMEN

El Pirulejo fue descubierto de forma accidental en 1983. Los trabajos arqueológicos mayores se han desarrollado en dos campañas (1988 y 1991). En los últimos años los trabajos de cerramiento y adecuación del entorno del yacimiento han permitido hacer una serie de muestreos (polínicos, isotópicos, radiocarbónicos) que dan un contexto paleoambiental a la cultura material recuperada en el enclave.

PALABRAS CLAVES: Descubrimiento. Excavaciones. Estratigrafía. Muestreos.

SUMMARY

El Pirulejo has discovery in 1983 by accidental form. The most important archaeological works has developed in two campaigns (1988 and 1991). Last years the closing and adapt works of the area of the site was permit make a sampling serial (pollen and isotopic record, AMS/¹⁴C datations, etc.). They given a palaeoenvironmental context to the material culture recovered in the site.

KEY WORDS: Discovery. Archaeological works. Stratigraphy. Sampling.

1. INTRODUCCIÓN

Este capítulo es, sin duda, uno de los más difíciles de abordar y el más osado de reconstruir en ausencia de María D. Asquerino.

No obstante, sería imposible iniciar ningún estudio sobre los distintos registros de El Pirulejo sin intentarlo con todas las limitaciones que obviamente concurren en este caso. En este sentido, intentando ser lo más respetuoso posible con el trabajo de de M^a D. Asquerino, hemos recuperado el texto que ella validó con motivo de la redacción de nuestro trabajo de Tesis Doctoral (Cortés, 2002) y el cual básicamente hacía una recopilación de las distintas publicaciones de esta autora (Asquerino, 1988, 1992, 1993). Sobre esta base, hemos añadido diversa información, algunas notas, comentarios, etc. que se sucedieron durante su revisión, así como la información derivada de la documentación manejada por los distintos investigadores que participan en esta obra.

El yacimiento toma su nombre de la finca donde se ubica, localizada en las afueras del municipio de Priego de Córdoba, en las inmediaciones de la carretera comarcal-336, de Priego a Almedinilla, al pie de la formación travertínica de Adarve¹ (*vid.* Fig. 1), a escasos metros del río Salado.

El enclave arqueológico se localiza a unos 580 m s/n.m., coordenadas 37°26'32'' y 4°11'15'' (Hoja, 989, 1:50.000-Lucena).

El descubrimiento tiene lugar de forma fortuita, en la finca denominada El Pirulejo, debido al vaciado de una grieta existente en la base del farallón rocoso, subvertical en ese sector, que realiza el propietario del terreno a finales del verano de 1983. Los materiales arqueológicos recuperados de esta forma correspondían a una inhumación doble, un individuo adulto y otro infantil, acompañados de un vaso de carena baja de tipo argárico, aunque sin ajuar metálico (Asquerino, 1985, Jiménez, 1990).

1) Las fotografías aérea y del entorno de El Pirulejo (Fig. 1) proceden del archivo del Museo Histórico Municipal de Priego. Agradecemos a Rafael Carmona su cesión para esta obra.



Fig. 1: *El Pirulejo durante los trabajos de construcción de la carretera comarcal Priego-Almedinilla (superior) y en la actualidad (inferior).*



En 1988, con motivo de las obras que iban a emprenderse en la carretera comarcal Alcalá la Real-Priego que iban a afectar al emplazamiento (Fig. 1-superior), M.D. Asquerino lleva a cabo una intervención de urgencia (Asquerino, 1988).

Esta actuación, desarrollada entre el 14 y el 31 de julio de ese año, no detecta más enterramientos, localizando sin embargo la existencia de depósitos sedimentarios incluyendo cultura material de filiación Paleolítico Superior (Asquerino, 1988). Este descubrimiento hizo necesaria la ampliación del periodo de trabajo, prolongándose éste finalmente hasta el 2 de septiembre.

Con posterioridad, en agosto de 1991, se produce una segunda intervención sobre el enclave (Asquerino *et al.*, 1991), abordándose en esta ocasión un sector anexo al prospectado en 1988 con un equipo humano de profesores y alumnos de la Universidad de Córdoba dirigido por esta investigadora.

En este ámbito se diseñó un área de excavación rectangular, de 3 m de largo por 1,5 m de ancho (4,5 m²), orientada en sentido N-S. La zona fue asimismo subdividida en dos cuadrículas de 1,5 m², denominadas S-2 (el espacio más próximo al sondeo de 1988) y S-3 (Fig. 2).

La excavación persiguió en todo momento la exhumación de los distintos depósitos sedimentarios por capas naturales, hasta alcanzar una profundidad máxima de 2,79 m (desde el punto ±0 de excavación) a final de la campaña, sin haber alcanzado la roca madre o un nivel estéril.

El proceso de excavación incluía el tamizado y criba de agua posterior de todas las matrices a través de mallas de 2 mm de luz y el levantamiento planimétrico de diversos eventos sedimentarios y arqueológicos (estructuras...).

En esta ocasión se localizaron nuevas inhumaciones de la Edad del Bronce y se amplía y profundiza en los niveles tardiglaciares. De los materiales recuperados en esta campaña se realizan una serie de avances (Asquerino, 1991; 1992a-b-c, 1993; Asquerino *et al.*, 1991; Araque y Martos, 1991; Cortés *et al.*, 1991; Simón, 1998; Vivas, 1998).

Con posterioridad se han realizado en diversas intervenciones en 1998, 2000 y 2001 encaminadas al cerramiento y mantenimiento del yacimiento (Asquerino, 2002:30).

2. EL RELLENO SEDIMENTARIO

Seguimos básicamente la descripción realizada por M.D. Asquerino para el perfil estratigráfico generado en la campaña de 1991 y que básicamente mantuvo a lo largo de todos sus trabajos sobre el yacimiento (1991:92) (Fig. 2):

Nivel superficial. Subdividido en varias unidades, en primer lugar la superficie con exposición subaérea, compuesta por humus grises muy sueltos y textura pulverulenta. Infrapuestas aparecían gravillas arcillosas pardas incluyendo partículas blanquecinas y en la base un episodio sedimentario grisáceo compacto. De un espesor medio de 75 cm reunía, junto a material moderno (teja, ladrillo, vidrio, cerámica actual...), diversas piezas líticas y cerámicas a mano.

Nivel 1. Promedia unos 100 cm de potencia. Dominan las arcillas, mostrándose muy compactado y con una tonalidad grisácea menos acentuada en profundidad. En la uni-

dad de excavación S3 muestra mayor potencia, mientras en S2 el afloramiento del travertino limita su desarrollo en profundidad.

Registra tres inhumaciones argáricas desarrolladas en el mismo y que afectan al techo del nivel 2, también se detecta una especie de muro de piedras bastantes regulares. El área despejada de este nivel se aproxima a los 4 m².

Nivel 2. Estrato compacto de coloración marrón-amarillenta configurado por arcillas, gránulos y gravilla fina de unos 50 cm de espesor medio. Constituye el nivel con mayor concentración de cantos angulosos de origen gravitacional. La zona prospectada en esta capa y la siguiente se restringe a unos 3 m².

Nivel 3. De unos 45 cm de potencia, aparece separado del anterior mediante laminaciones de costras estalagmíticas muy alteradas junto a diversos bloques de orden decimétrico. Está constituido por sedimentos arcillosos de tonalidad marrón y textura compacta, menguando respecto al anterior la profusión de cantos.

Nivel 4. De un espesor medio de 55 cm surge separado del anterior por una gruesa capa estalagmítica, fracturada en parte. Predominan los sedimentos arcillosos con una textura algo más suelta de tonalidad marrón muy oscura y entre cuyos componentes se comprueba una abundante materia orgánica/restos carbonosos y numerosos ejemplos de termoalteración. El área excavada se restringe a unos 2 m², en la cuadrícula S2.

Debido al espesor de este estrato, fue dividido en alzadas artificiales y denominadas de menor a mayor profundidad, con las letras a, b, c y d.

Nivel 5. Sondeado tan sólo en una superficie de 0,5x0,5 m de la cuadrícula S2, promedia unos 10 cm de grosor, de sedimento arcilloso muy concrecionado, de aspecto brechoide y cromatismo amarillento a techo que amalgama industria lítica y restos faunísticos, mientras en profundidad manifiesta una textura suelta e intensa coloración negruzca.

La cultura material de la campaña de 1988 y 1991 fue presentada inicialmente en diversos trabajos (Asquerino, 1991; 1992a-b-c, 1993; Asquerino *et al.*, 1991; Araque y Martos, 1991; Cortés *et al.*, 1991).

El análisis detallado de distintos aspectos del registro fue asignado por María D. Asquerino a Miguel Cortés (cultura material paleolítica), María D. Simón (materias primas líticas) y Victoria E. Muñoz Vivas (elementos ornamentales sobre soporte malacológico). De los trabajos iniciales se realizaron diversos avances (Cortés *et al.*, 1998; Simón, 1998; Vivas, 1998). Así mismo, la cultura material recuperada entre 1988 y 1991 aportó la base documental parcial para el desarrollo de una tesis doctoral (Cortés, 2002).

En paralelo a estos trabajos se realizó una localización sobre cartografía de las materias primas susceptibles de haber sido empleadas por las paleocomunidades que usaron el emplazamiento de El Pirulejo y una constatación *in situ* de las características petrológicas reseñadas en los mapas geológicos (*vid.* Simón y Cortés, en este volumen).

Con posterioridad, se han desarrollado en el yacimiento diversos trabajos relacionados con el cerramiento, adecentamiento y adecuación del yacimiento. Como resultado de estos últimos se amplió la zona de excavación hacia el

W, profundizándose en las cuadrículas S4 y T4 (Fig. 2), hasta alcanzar los -3 m de profundidad, documentándose tanto el estrato 5, someramente excavado ya en la campaña de 1991, como un nuevo nivel (P/6). Sin embargo, en ninguna de las áreas se alcanzó el muro de sedimentación y, por tanto, desconocemos la potencia sedimentaria y/o arqueológica máxima del yacimiento.

Coincidiendo con estos trabajos arqueológicos se realizaron así mismo (Fig. 2) un muestreo polínico (*vid.* López y López, en este volumen), otro geoquímico y se extrajeron diversas muestras para dataciones AMS/¹⁴C (Jiménez y Martínez, en este volumen).

Las muestras polínicas estudiadas (16) han sido analizadas en el Laboratorio de Arqueobotánica del Centro de Estudios Históricos del CSIC/Madrid y son sólo una parte de las extraídas y que serán analizadas pormenorizadamente en otros trabajos.

Las muestras para análisis geoquímicos analizadas en esta obra (23) han sido tratadas en el Departamento de Mineralogía y Petrología de la Universidad de Granada.

Las muestras radiocarbónicas (2) han sido remitidas al *Poznań Radiocarbon Laboratory* (Polonia) y al *Ångström laboratory* de la Universidad de Uppsala (Suecia). De la primera de ellas, procedente de la base del estrato 4, ha resul-

tado positiva (*vid.* Jiménez y Martínez, en este trabajo), de la segunda, procedente del estrato 3, aún no disponemos del resultado.

En este punto hay que decir que los perfiles de las campañas, en las que se tomaron todas las muestras citadas, fueron remitidos por M^a.D. Asquerino a los distintos investigadores. En los mismos se exponían las indicaciones necesarias para ubicar con precisión las distintas muestras (campaña, cuadrícula, cotas, ubicación de las muestras, etc.) de modo que, conjugando la distinta información planimétrica y oral disponible, podemos hacer una tentativa -creemos que veraz- de conjuguar las distintas secciones estratigráficas y poner en relación los resultados obtenidos en los últimos años a través de las distintas analíticas con el grueso de la cultura material analizado hasta el momento de El Pirulejo, procedente de la campaña de 1991.

De todo ello, sólo cabe reseñar que la importancia arqueológica del yacimiento es mayor de lo dado a conocer hasta el momento (Asquerino *et al.*, 1991; Cortés *et al.*, 1997; Cortés, 2002) y que, así mismo, atesora uno de los mejores registros para el conocimiento de las manifestaciones culturales del Tardiglaciario en la Subbética de Córdoba y, por extensión, de la cuenca del Guadalquivir.

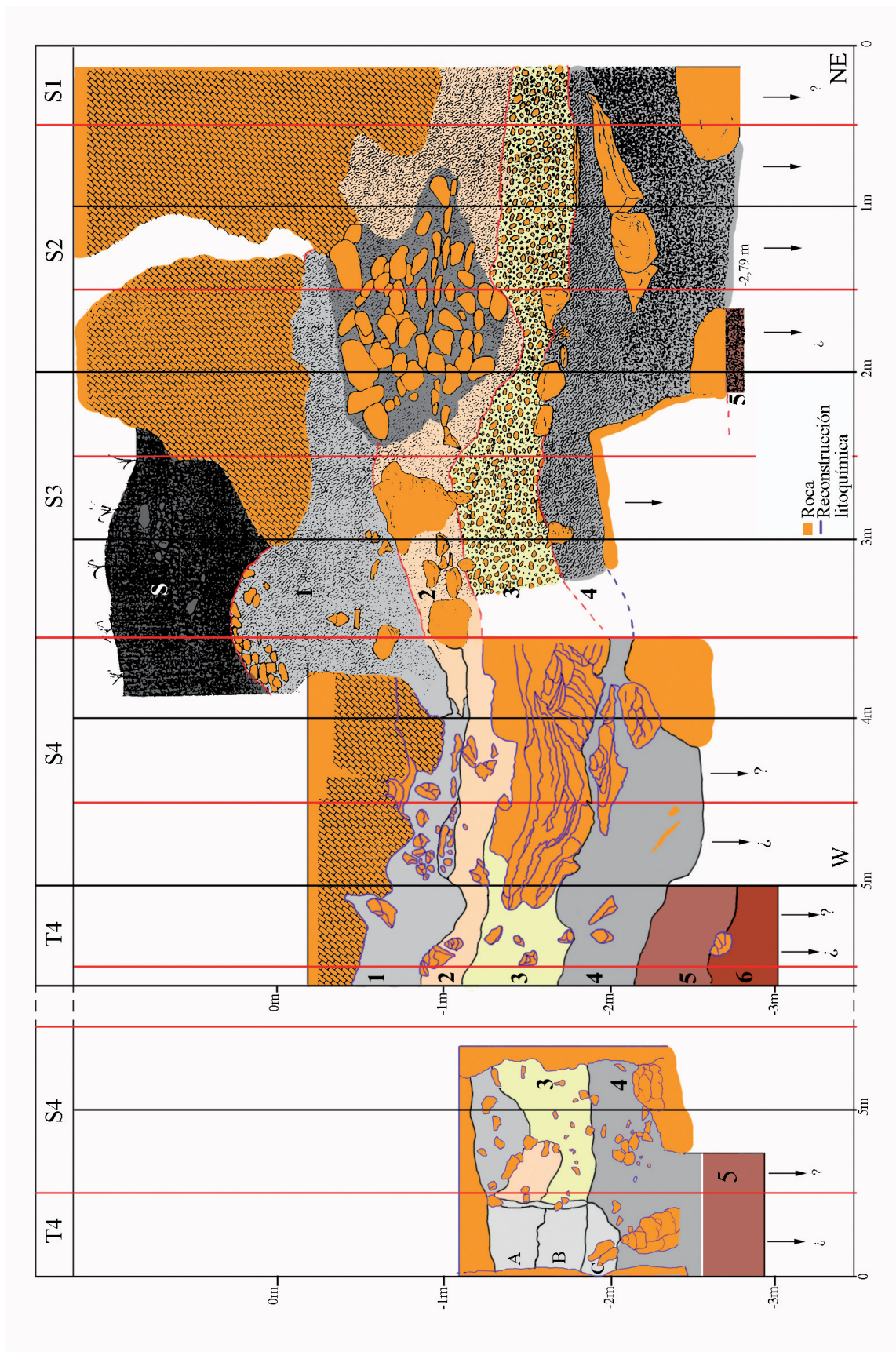


Fig. 2: Perfil estratigráfico de El Pirulejo.

